



LA FORMACIÓN MÉDICA Y EL CONCEPTO “PAIDEIA”*

MEDICAL TRAINING AND THE CONCEPT OF “PAIDEIA”*

Duarte-Osorio Laura¹

Correspondencia: laduos@hotmail.com

Recibido para evaluación: Junio – 15 – 2012. Aceptado para publicación: Septiembre – 12 – 2012.

RESUMEN

La cultura griega privilegió a sus ciudadanos con una educación integral llamada “Paideia”. La medicina hizo parte honoraria de esa forma de educar. De la mano con la filosofía, las dos se fundieron en un solo modelo de pensamiento que se fundamentaba en la doctrina del “Conocerse a sí mismo”, para luego poder descubrir y potenciar las virtudes que estaban escondidas en la persona, logrando la estructuración, para poder ayudar con sus nuevos conocimientos a los demás. En esa época la medicina, necesariamente una forma de filosofía, se preocupaba por mantener el equilibrio entre cuerpo y alma. El médico no solo curaba los males del cuerpo sino que también ayudaba a sus pacientes en sus más profundos pesares, pues para los griegos, cualquier desequilibrio presente en el cuerpo como en el alma generaba enfermedad. Inicialmente el dogma y luego las necesidades industriales de la modernidad, cambiaron las estructuras, se rompió el todo y fueron más importantes las partes. Lo “demostrable, lo evidente” triunfó sobre las ideas del alma y con ello la educación médica y el ejercicio médico perdieron un gran valor del sentido humano, la medicina de hoy tiene unas profundas fracturas a consecuencia de grandes heridas históricas. **Rev.cienc.biomed. 2012;3(2):373-376**

PALABRAS CLAVES

Medicina; Filosofía; Educación; Ética.

SUMMARY

The greek culture favored to its citizens with an integral education named “Paideia”. Medicine was an honorary part of this way of educating. Of the hand with the philosophy, both of them were merged in a single model of thought that was supported in the doctrine of “Know thyself”, to be able to discover and promote the virtues that were hidden in the person, achieving the structure, to can help with their new knowledge to others. At that time, medicine necessarily a way of philosophy was worried for supporting the balance between body and soul. The doctor not only cured the symptoms of the body but also he helped his patients in their deepest sorrows, because for the Greeks, any imbalance presented in the body as in the soul generated disease. Initially the dogma and then the industrial needs of the modernity, changed the structures, everything

* Un producto del semillero de investigación Histori-Med, del Grupo de investigación Salud de la Mujer. Universidad de Cartagena. Colombia.

¹ Estudiante de medicina. Semillero de investigación Histori-Med. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. Colombia.

*was broken and the parts were more important. "The demonstrable things, the evident things" triumphed over the ideas about soul and with these, the medical education and the medical practice lost a great value of the human sense, today's medicine has profound fractures as consequence of big historical wounds. **Rev.cienc.biomed. 2012;3(2):373-376***

KEYWORDS

Medicine; Philosophy; Education; Ethic.

En la antigua Grecia la educación del ciudadano era mucho más que la simple instrucción o guía del aprendizaje de los deberes diarios. Esa educación tenía la particularidad de ser explicitada bajo los principios éticos de sus pensadores más ilustres, quienes en sus banquetes debatían las mejores estrategias pedagógicas para los alumnos.

El ciudadano se educaba bajo el concepto de la Paideia, un estilo educativo de humanismo y cívico integral, que configuraba el carácter humano del griego, enseñándole a pensar, a decidir y a actuar no solo con principios morales y éticos propios de la época, sino a ser libre a partir del conocimiento propio, de su asombro diario y de una reflexión constante.

Este ambiente educativo fue propicio para el crecimiento de las ciencias y las artes. Los espíritus talentosos florecieron en todos los ámbitos y encontraron en la Hélade escuelas cuyas doctrinas se dispersaron por todo el Mediterráneo, para ser reconocidas por el resto del mundo y perdurar hasta nuestros días.

La Paideia es la denominación acuñada por Isócrates, uno de los pedagogos más representativos de la antigua Atenas. Educador que presentó luces claras sobre el concepto y la metodología de este estilo educativo, bien organizado y rico en cuestiones filosóficas. Es así como se ve representada en los diferentes escritos de Platón.

La medicina ocupó un lugar privilegiado dentro de ese acervo de conocimientos y artes en aquellas épocas, cuando los jonios eran los filósofos naturalistas más representativos dentro de la ciencia médica. Parece extraño hacer fusión entre ciencias hoy tan lejanas, pero para aquel entonces eran hermanas y

sus escuelas se retroalimentaban mutuamente. Prueba de ello es que la literatura médica conservada, se encuentra escrita en el jonio antiguo. Se incluyen dentro de los autores a uno de los médicos más prestantes de la antigüedad, Hipócrates de Cos.

La Paideia griega incluía de igual manera tanto al filósofo como al médico, siendo utilizados a veces como análogos en las labores educativas de la polis. Los ciudadanos educados por la Paideia aprendían música y gimnasia, filosofía y matemáticas, física y astronomía, dualidades necesarias para el equilibrio. El ejercicio del cuerpo sumado al cultivo de la virtud del alma, podrían en resumen decirse que era el principal objetivo de la Paideia. En la Grecia antigua este concepto representaba la formación integral mediante la cual los individuos eran estructurados en los principios, en los valores fundamentales y con grandes y sólidos conocimientos para enfrentar los retos de la vida.

Para centrarse en la medicina como parte fundamental de la cultura en la Grecia antigua, es necesario recurrir a los conceptos de Platón, quien con sus escritos dejó abiertas las puertas para la estructuración no solo en lo médico sino también en lo que tiene que ver con cultura en general. Platón deja entrever en sus diálogos, lo que debe ser la posición social de médico, su papel como ciudadano libre que se educaba en el estudio de la *physis*, término que no se limita al cuerpo (solo lo biológico) sino también al alma.

En el mundo clásico, la medicina no solo era una *techne*, era una *episteme*, es decir un conocimiento verdadero, completo, amplio y sagrado. Aunque muchas veces escuchamos hablar del arte médico, este solo debe ser una parte del conocimiento realmente médico, pues solo habla de la

práctica y sus terapéuticas. El médico amplio en conocimientos y posturas debe ser la persona que accede a ese conocimiento obedeciendo las leyes plasmadas en el juramento hipocrático, debe iniciarse y conservarse en la ciencia hermética, llena de los más altos principios éticos y no dejando de lado su culto.

Por otra parte los filósofos, quienes en esa época se encontraban en uno de los momentos más lúcidos de la historia, construyeron las diferentes teorías naturalistas que sirven a la medicina como sustento para las hipótesis sobre la etiología de las enfermedades, el estudio sobre las estaciones y la dietética.

Filósofos y médicos unen sus conocimientos en pro de la verdad, fin último que todos deseaban alcanzar, como peldaño más cercano hacia la *Sophia*. Werner Jaeger en su escrito sobre la Paideia griega señala que: "la medicina se basa desde entonces en el conocimiento de las relaciones, sujetas a leyes del organismo frente a los efectos de las fuerzas en que se basa todo el proceso de la naturaleza y también, por tanto, la existencia física del hombre, tanto en su estado normal como en sus enfermedades".

A la luz de este ejemplo podemos ver como las concepciones físicas de la filosofía penetran en el campo de la medicina y la transforman, quizá un poco más que las mismas concepciones médicas de la época. Todo se entiende fácilmente cuando se contextualiza la figura del filósofo en la educación y en la sociedad, ubicándose en los primeros pasos de la escalera del conocimiento, el filósofo - médico ejercía pues, algo más allá que filosofía y algo más allá que medicina.

Entonces ya no estamos hablando solo de dos ramas o ciencias como se llaman hoy, estamos hablando de la necesidad en la práctica de promover la integralidad del conocimiento, como reflejo fidedigno de la integralidad del ser, es decir que quien practica la medicina no solo cura rasguños, también debe curar el alma, por que quien se dedique a estudiar la salud del ser humano, no puede disociar las partes de su conjunto, y sería contra natura, bajo las bases antiguas de la ciencia médica.

Es así como surgen tres tipos de conocedores de medicina: los ciudadanos cultos en medicina, los filósofos y los médicos propiamente dichos. Los últimos eran los que cumplían a cabalidad el juramento hipocrático, y eran a la vez filósofos. Muchos filósofos eran médicos, pero dependiendo de sus intereses y del rol que responsablemente tenían dentro de la sociedad griega, así se desempeñaban. Los ciudadanos cultos en medicina participaban de los ya famosos simposios que se daban por todo el Mediterráneo, participando con sus críticas y reflexiones sobre la praxis médica.

El concepto Paideia es capaz de reunir en una forma armoniosa las diferentes expresiones del ser, contempla el servir a la sociedad sin ambiciones de dinero o poder, parecería ser la expresión natural y más noble de la medicina.

Los médicos antiguos educados por ese hilo conductor del pensamiento filosófico se fueron disolviendo progresivamente cuando se asentaron incorrectamente las pasiones humanas, tras el paso de los siglos y el posicionamiento del dogma sobre la *Sophia*, durante aquellos tristes siglos donde la posición confesional de la iglesia prohibió pensar libremente.

Entonces mucha literatura médica se quemó en la hoguera, filósofos y pensadores fueron ejecutados bajo diversas excusas. Muchos recurrieron a la clandestinidad mental para poder batir las alas de su imaginación. Bajo esas condiciones, la Paideia no prosperó, pues la libertad es la semilla básica para el aprendizaje.

Sin embargo, el Renacimiento volvió a dejar fluir las venas de la libertad del pensamiento y una medicina renovada comenzó su reconstrucción, llena de las luces frescas de los nuevos pensadores, quienes fundaron nuevas escuelas médicas, ahora dentro de las universidades y la esperanza se sembró en los corazones de los ciudadanos hambrientos de ideas y descubrimientos.

Más las nuevas corrientes eran saber más y más de menos y menos, en espacios fraccionados, separados. Fraccionar el conocimiento

crea abismos en lo teórico, en la sociedad y en las mentes. La medicina se puede considerar como un espejo. Cuando está entero permite ver panorámicamente el entorno. Al romperse en mil pedazos, la visión cambia, el tomar uno de esos pedazos solo permite ver incompleto el entorno. Es así como poco a poco se olvidan las demás partes del entorno y con el tiempo tristemente deja de ser verdad la imagen, la verdadera imagen.

Es justamente lo que sucede con la medicina de la actualidad. Los médicos se dedican a ver el entorno en uno solo de esos pedazos del espejo creyendo que es la verdadera medicina, y se desinteresan por lo demás. Esto viene a ser una expresión de la llamada modernidad y su industrialización. El obrero si sabe hacer el clavo no aprende a clavarlo, o una cosa o la otra. Se simplifica la mente a una sola acción o un solo saber. Para el hoy, el médico también ha caído en el papel del obrero.

Sin duda alguna la mayor pérdida que ha sufrido la medicina ha sido separarla de la filosofía, alejarla de la ética, en resumen, colocarla de espaldas al hombre y al humanismo. Dejarla para que fuese seducida por el valor de lo invaluable, por la ambición de poder y por la búsqueda de lo fatuo. Y lo peor, utilizarla para el desafío y contravención de las leyes de la naturaleza. Ello es la expresión real de la contemporánea destrucción de la ciencia médica.

Preocupa la cantidad de médicos apáticos a la filosofía que son el resultado de un experimento desastroso de clonación humana. Abunda un tipo de médicos, productos de la era de la

industrialización y del sistema, fragmentados en sus pensamientos y en el accionar, simple y llanos en sus conceptos, que para nada aportan en la solución de los conflictos y que permanecen ciegos a la necesidad social.

La mejor crítica es la que lleva consigo una propuesta: empezar a conocernos a nosotros mismos es el primer paso, "para poder amar, hay que amarse a uno mismo", de igual forma si se pretende ser médico "para poder sanar, hay que sanarse uno mismo". Como el mundo es cambiante y repetitivo, se amerita un urgente reclutamiento de personas que sean capaces de colocar desde los cimientos básicos de la instrucción, la formación y la educación médica, toda la riqueza que guarda la Paideia.

CONCLUSIÓN

La Paideia griega en contraposición a la educación del ciudadano moderno del siglo XXI, plantea un método verdaderamente holístico e integral, basado fundamentalmente en el conocimiento y estructuración profunda y propia. De allí la importancia de la presencia de la filosofía, porque a través de ella se iniciaban y se explicitaban de forma entrecruzada, como reales indicios del individuo y su entorno, el conocimiento de los principios físicos del cuerpo (*physis*) y de la mente humana (*psyche*).

CONFLICTOS DE INTERESES: ninguno que declarar.

FINANCIACIÓN: recursos propios de la autora.

LECTURAS RECOMENDADAS

1. Grmek M. La historia del pensamiento médico en Occidente. Knopf. 1995.
2. Gomperz T Pensadores Griegos. Buenos Aires: Guaranía, 1951.
3. Jaeger W. Paideia. Los ideales de la cultura griega. México: F.C.E., 1978.
4. Hipócrates. Obras completas, trad. E. Littré, Baillière, 1839-1861.
5. Platón. Fedro, trad. María Araujo. Edit. Aguilar, Buenos Aires, 1982.
6. Vernant JP. Los Orígenes del Pensamiento griego. Eudeba, 1983.